

ECO DE ORIENTE

Trisemanario - Sale los martes, jueves y domingos

Número suelto	\$ 0,02
Atrasado	0,03
Serie de 10 Nros.	0,20
Suscripción anual	1,50
id por trimestre	0,50

Director, Ls. M. M. DIERES MONPLAISIR

Administrador, Avelino Ruiz V.

Administración:

Imprenta San José

Dirección, Telegráfica:

«ECORIENTE»

AÑO III

Villavicencio, Julio 30 de 1918—Número 212

SERIE 22

Certamen de Cultura

Eshelto, elegante y sencillo el templete que levantado en honor de la Patria adornaba el testero del salón de Actos del Palacio Episcopal.

A este, para presenciar la premiación solemne del Concurso Industrial de 1918, acudieron la mayor parte de las damas y caballeros de nuestra sociedad que a tal acto invitaba personalmente nuestro Director.

Hermosas palabras del Dr. Arturo Tapias Pilonieta conmemorando los hechos de las heroínas seculares y aplaudiendo los trabajos de las modernas diosas, después del himno, principio a la *matinée*.

Graciosas recitaciones que vivificaban las caras picarescas y semblantes risueños de las *actrices*, la lectura del *Palmarés*, y brillantes trozos de música ejecutados por la Estudiantina, tal era con un modesto refresco el programa fielmente ejecutado.

Con palabras en que vibraba la emoción y la sinceridad, el Dr. Isaac Flórez, comisionado por las Señoras que eran el encanto y adorno de la reunión, dió su voto afirmativo al primer paso que se daba en este nuevo empalme de la vía de la civilización hacia la cultura, y terminó haciendo resonar este santuario del amor cristiano con el abrazo de Francia y Colombia.

En uno de los próximos números daremos la lista de los vencedores en el Concurso Industrial a que alude esta crónica.

Información Comercial

(mercado de Bogotá)

Caucho	Cueros	Arroz	Manteca
20	19	22	5,00

Algodón desmotado de 20 a 22 kilog.

Imprenta de San José Villav.

La Constancia

La constancia es la clave del éxito en toda obra buena, maduramente meditada y principiala, por difícil, por larga, por incommensurable que parezca. Hé ahí el distintivo de la voluntad, que es la más alta dote de los seres racionales. Hé ahí la prueba de quién es verdaderamente un *hombre* entre las inmensas monotonías humanas.

Sin constancia, ninguna empresa, por buena que sea, prospera nunca; ningún trabajo, por bien emprendido que se crea, fructifica; ninguna carrera, por brillante que despierte, llegará a la meta.

La constancia en el bien hizo los santos. La constancia en la labor intelectual, hizo los genios. La constancia en el estudio hizo los sabios.

Y todo el que sea constante puede, si quiere, por más ignorante o incapaz que parezca, llegar a donde ellos llegaron, si con inflexible voluntad se propone luchar como ellos lucharon y vencer las mismas dificultades con que a no dudarlo tropezaron ellos.

Con razón dice el libro santo: «sólo el que persevera hasta el fin será salvo.» Así también, en todo negocio, en todo oficio, en toda carrera, en toda profesión, tan sólo el que persevera obtiene el triunfo.

Pero no hay que confundir

la constancia con el encaprichamiento necio de los imbeciles. Si la prudencia, la razón y el sano consejo le demuestran a un hombre que lleva un mal camino, debe, cuanto antes, tomar otro, sin que se le tache de inconstante, porque antes es acreedor al aplauso merecido por quien tiene el inapreciable valor moral de reconocer el error y corregirlo.

Pero el que después de madura reflexión, de medir sus fuerzas y de revaluar sus aptitudes, ve y palpa que ha emprendido una obra buena, no debe dejarla nunca, cueste lo que costare y sean cuales fueren las dificultades que halle en el camino; porque precisamente las más grandes y meritorias obras son las más difíciles y las más largas de obstáculos. Y también por eso salen de ellas los grandes hombres.

Los educadores harían pues inmenso bien a los niños y a los jóvenes, al enseñarles, primero, a meditar profundamente en el camino que han de seguir en todo, y luego de adoptado, a seguirlo sin vacilación alguna con constancia inquebrantable.

Enseñarles a ser constantes, vale más, mucho más que darles infinidad de lecciones de diversas ciencias y artes, para que en todas piquen y de ninguna saquen fruto.